

*Sajid, el del sombrero**

Llueve como siempre
en este bendito agujero
y mi I-Pod me recuerda que estoy
lejos lejos lejos.
No hay que regar las flores tan seguido.
¡Se ahogan, Dios!
(¡O quien seas!)

Estoy cansado de leer
(¡mierda!)
de escribir
(¡mierda!)
de mojarme.
El café es un bostezo neurótico en esta húmeda siesta,

Entonces entro.

En las mesas
los habituales perros
un poco más vencidos,
pesados de veneno.

La lluvia te hace eso.
La lluvia y todo el resto.

Una canción me trae algún que otro recuerdo
y pienso que podría perder la tarde...
(¡Eso!)
(¡Sí!)
Malescribiendo.

Café en mano
Sigo mi ritual:
leo las advertencias
y puntualmente
me cago en ellas.

Me acerco a las mesas
y nada.
Los tristes, patéticos intelectualitos
que abundan y molestan
pasean sus vanidades de artistas encubiertos
y me ocupan las mesas
donde a vagar me apresto.

Y un tipo de sombrero
mira por la ventana y se imagina
algo
que afortunadamente ignoro
y sinceramente espero
no sea otro poema
de esperanzas perdidas
en este puto agujero.

* Antonio Sajid López es un joven y vibrante poeta puertorriqueño fácilmente identificable por su sombrero y su afición por escribir en los cafés (o quizás nada de esto sea cierto).

Carlos Andrés Bertoglio (Argentina)
University of Florida

Comentario

El poeta establece un diálogo con un áter ego que es también poeta y que habla de sí mismo. A partir de recrear el personaje de Sajid López, se configura una nueva identidad. El hablante lírico establece dos registros el del poema que enuncia y el del fluir de su propia conciencia.

Amauri Gutiérrez Coto
The University of Arizona